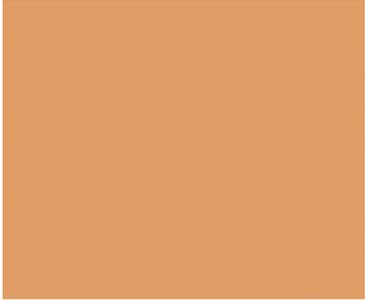


# ECORUTAS *montañeras* POR LOS PIRINEOS

Txusma Pérez Azaceta - Marta Montmany - César Barba

PRÓLOGO  
JOAQUÍN  
ARAÚJO



# ECORUTAS *montañeras* POR LOS PIRINEOS

Txusma Pérez Azaceta - Marta Montmany - César Barba



# Localizador y sumario



## PIRINEO CATALÁN

- 1 Aiguamolls de l'Empordà. ALT EMPORDÀ
- 2 Reserva de la Isla del Fluvià. PLA DE L'ESTANY
- 3 Los secretos mejor guardados del Vall de Camprodon. RIPOLLÈS
- 4 El Llobregat más salvaje. BERGUEDA
- 5 El Vall de la Llosa. CERDANYA
- 6 La Mola de Lord. SOLSONÈS
- 7 Sant Joan de l'Erm. ALT URGELL
- 8 Del Pallars a la Ribagorça por Aigüestortes. PALLARS SOBIRÀ Y ALTA RIBAGORÇA
- 9 El Valle de los buitres. PALLARS JUSSÀ
- 10 La Artiga de Lin. VAL D'ARAN

## PIRINEO ARAGONÉS

- 11 Gorgas de Alba. BENASQUE
- 12 Ibones de Millars y Leners. GISTAÍN
- 13 Chorro de Fornos. TELLA-SIN
- 14 Llanos de Lalarri. BIELSA
- 15 Cañón de Añisclo. FANLO
- 16 Fajas de Racón y Canarellos. TORLA-ORDESA
- 17 Ibones de Ordicuso. PANTICOSA
- 18 Peña Oroel. JACA
- 19 Cascada de las Negras. CANFRANC
- 20 Ibón de Acherito. ECHO/HECHO

## PIRINEO NAVARRO

- 21 Rincón de Belagua. ISABA

- 22** Ermita de San Quirico. **BIGÜEZAL**
- 23** Sendero por Irati. **OTSAGABIA**
- 24** Camino de los Aizkolaris. **OROTZ BETELU**
- 25** Arberoa, descubriendo un valle protegido.  
**DONAMARTIRI**
- 26** Monte Saioa. **IRURITA**
- 27** Irubelakaskoa. **VALLE DE BAZTAN**
- 28** Senda de los contrabandistas y las brujas.  
**ZUGARRAMURDI**
- 29** Robledal de Orgi. **ULTZAMA**
- 30** Hayedo de Artikutza. **GOITZUETA**

## Prólogo de Joaquín Araújo



### Caminar para compren

Para demasiados viajar, o cualquiera de las formas de salir de casa, eso que Pascal consideró el principio de todos los males, consiste en usar infinitas infraestructuras. Más que en cualquiera de los medios de transporte se va a bordo de la comodidad, la prisa y convertidos en una más de las mercancías. En

consecuencia se trata de percatarse de lo que, creo acerté con uno de mis mejores aforismos. Escribí hace tiempo que las carreteras llevan a los humanos pero se llevan a la Natura. Sumen, por supuesto, aviones y cruceros o cualquiera de las altas velocidades que conozcan. A lo que siempre conviene añadir que esos turismos varios, nunca viajes, también esquilman las culturas locales, la justicia económica y un verdadero gozo por el descubrimiento de los otros y de lo que les alberga.

Este libro plantea comportarse y disfrutar de manera diametralmente diferente. Caminar por caminos que no se lleven nada que no sea la lela prisa, la arrogante ignorancia y toda la destrucción que ambas consiguen. Como casi todas las facetas de la actividad humana todo puede hacerse torturando a lo demás y a los demás o acariciándolos. He aquí una propuesta de cuidarnos y proteger con esos pasos que la tierra ama. Es decir siendo leves sobre la piel del mundo. No menos de desencarcelar la vista y dejarla gozar con altivos horizontes y sanas lontananzas. De que en lugar de que tus tímpanos sean los vertederos del roedor ruido se conviertan en el nido de los cantos de las aves. De que caminar, en este caso por los Pirineos, sea como darle oportunidades a la transparencia, tan ulcerada por los otros viajeros. Incluso se trata de una propuesta de lo que más estamos

necesitando en estos momentos. Me refiero a comprender a lo que nos comprende. De, por tanto, incluirnos en el escenario de la mayor vivacidad que nos queda.

Contactar con lo todavía vivo para que nos sumemos a su principal empeño: su continuidad.

Excelente el trabajo de César Barba, Txusma Pérez y Marta Montmany. Al lado de todas las excelentes y necesarias informaciones técnicas que esta guía incluye y que nos ayudarán a elegir, orientarnos y caminar seguros está, sobre todo, una invitación al placer de la contemplación de las formidables obras de Arte anteriores al actual amontonamiento de lo feo que está logrando esta civilización lisiada. Sí, claramente dañada por ella misma al haberse amputado de lo que en realidad prefiere. Porque si no nos mentimos seremos capaces de adentrarnos en las bellezas aquí descritas, en la múltiple multiplicidad de la Vida, en sus silencios creativos o sus conciertos sin sala. Ternura, pues, en lugar de tortura. GRACIAS Y QUE ESTE LIBRO OS ATALANTE COMO SEGURO VA A HACERLO LA INMENSIDAD QUE DESCRIBE.

## Introducción



Desde el Golfo de Bizkaia al Cap de Creus, pasando por las más altas cimas oscenses, la cordillera pirenaica se extiende por un amplio territorio de unos 500 km, encadenando picos elevados de los que nacen grandes ríos, valles profundos, prados alpinos, lagos de altura y bosques de abetos y pinos negros. Una inmensidad montañosa de aspecto salvaje, en la que miles de años de presencia humana han dejado un rico patrimonio material e inmaterial, y ha dado origen a una diversidad paisajística que es hoy uno de los principales valores del Pirineo.

Cuando salimos a recorrer este valioso hábitat, es bueno recordar que no somos amos y señores del entorno, que

debemos respetar el medio, convivir con la fauna, la flora, así como con las tradiciones y costumbres locales. En tiempos de cambio climático y desequilibrio ecológico es primordial empeñarse para que esa convivencia no se vea dañada. Si es verdad la frase de que se cuida más lo que se conoce, estas treinta ecorutas pirenaicas tienen justamente ese objetivo, dar a conocer la belleza y los valores naturales de nuestra cordillera, poner en valor su riqueza ambiental, sus delicados ecosistemas, y todo ello mientras se disfruta de agradables excursiones por la montaña.

La mayor afluencia de excursionistas a nuestras montañas es un hecho positivo, en tanto y en cuanto la práctica de actividades al aire libre evita el sedentarismo tan propio de nuestros tiempos y permite conocer e interactuar con la naturaleza. Pero este incremento también trae consigo el riesgo de la masificación, de convertir nuestros senderos en ramblas donde oleadas de gente hacen cola para coronar un pico o acceder a una cascada. ¿Significa esto que debemos abstenernos de salir al monte? Muy al contrario, lo que significa es que debemos empaparnos de las posibilidades que ofrecen nuestras montañas, reconocer que la cumbre más alta no es siempre la más bonita y que nuestras cordilleras esconden multitud de parajes y rincones plenos de encanto, muchos de ellos desconocidos o poco frecuentados por visitantes, y que son una buena oportunidad para zambullirnos de lleno en la naturaleza, sin prisas y disfrutando del entorno. Justamente esto es lo que pretende descubrir este libro, en el que se propone recorrer nuevos y viejos caminos, tanto los que llevan a lugares emblemáticos de nuestros Pirineos, como otros originales y menos trillados, todos ellos aptos para todos los públicos y pensados para disfrutar plenamente del entorno natural.

En las rutas propuestas visitaremos espacios de gran valor ecológico, algunos designados como parques o reservas

protegidas, y otros sin esta notoriedad pero con toda la belleza y los valores naturales como para obtener el más alto reconocimiento. En todas ellas hemos puesto la mirada en los valores ambientales más destacados, pero también en los pequeños detalles que suelen pasar desapercibidos, como la vegetación propia que embellece los senderos, las especies que revolotean por el entorno y nos hablan del buen estado de conservación del paisaje, las rocas y minerales que revelan formaciones milenarias, o las especies de flora y fauna que tienen en estas montañas un importante reducto para su conservación.

No es necesario viajar lejos para contemplar bellos paisajes de montañas, a las puertas de casa todavía hay mucho por descubrir, y la intención de este libro es servir de aliciente, dar el empujón que nos falta para lanzarnos al camino y disfrutar de primera mano el privilegiado entorno pirenaico. En estas rutas encontraréis lugares maravillosos, recorridos de montaña que normalmente exigen algún esfuerzo en la subida y cierta precaución en la bajada, un trajín que nos hace volver a casa cansados pero satisfechos, con esa dulce fatiga que proporciona el haber cumplido un reto y disfrutado del trayecto.

# EcoRutas por el PIRINEO CATALÁN



## Aiguamolls de l'Empordà

### FICHA DE LA RUTA

- **TIPO DE RECORRIDO:** ruta circular, plana y sin dificultad. Imprescindible llevar agua y protección solar en verano.
- **PUNTO DE INICIO Y FINAL:** Aparcamiento del Centro de Información del Cortalet, que acoge las oficinas del Parque Natural dels Aiguamolls de l'Empordà. Se accede en coche desde Figueres por la C-260, y en la rotonda de Castelló d'Empúries seguimos hacia Sant Pere Pescador, L'Escala y Aiguamolls. A unos 3 km encontramos el desvío a El Cortalet. En bus de Sarfa ([www.moventis.es](http://www.moventis.es)) a Castelló d'Empúries
- **DISTANCIA:** 10 km
- **TIEMPO:** 2 h 30 min
- **DESNIVEL:** 60 m
- **LOCALIZACIÓN:** [Gmap](#)



**S**ituado entre las desembocaduras de los ríos Fluviá y Muga, el Parque Natural dels Aiguamolls de l'Empordà es un lugar de paso y acogida de numerosas especies de aves que, a lo largo del año, se desplazan entre Europa y el continente africano buscando las mejores condiciones ambientales para alimentarse y reproducirse.

Comenzamos la ruta en el Centro de Información del Cortalet, que acoge las oficinas del parque y cuenta con aparcamiento de pago. Es recomendable informarse antes de salir, ya que los humedales sufren frecuentes inundaciones que pueden cortar caminos, y estar abiertos a posibles cambios de itinerario. También hay que tener en cuenta que de abril a junio la playa por donde transcurre la

ruta está cerrada, porque hay aves nidificando. Seguimos en principio el Itinerario 1 del parque (Cortalet-Mas Matà) por un camino en el que surgen varios observatorios que nos permiten asomarnos a los espacios del interior de la reserva sin molestar a la fauna. Como el mirador de Gantes, con una buena vista del estany del Cortalet, donde los flamencos y las anátidas suelen buscar alimentos. Muy cerca, el observatorio de les Daines es un buen lugar para ver y oír a las cigüeñas en lo alto de sus nidos.



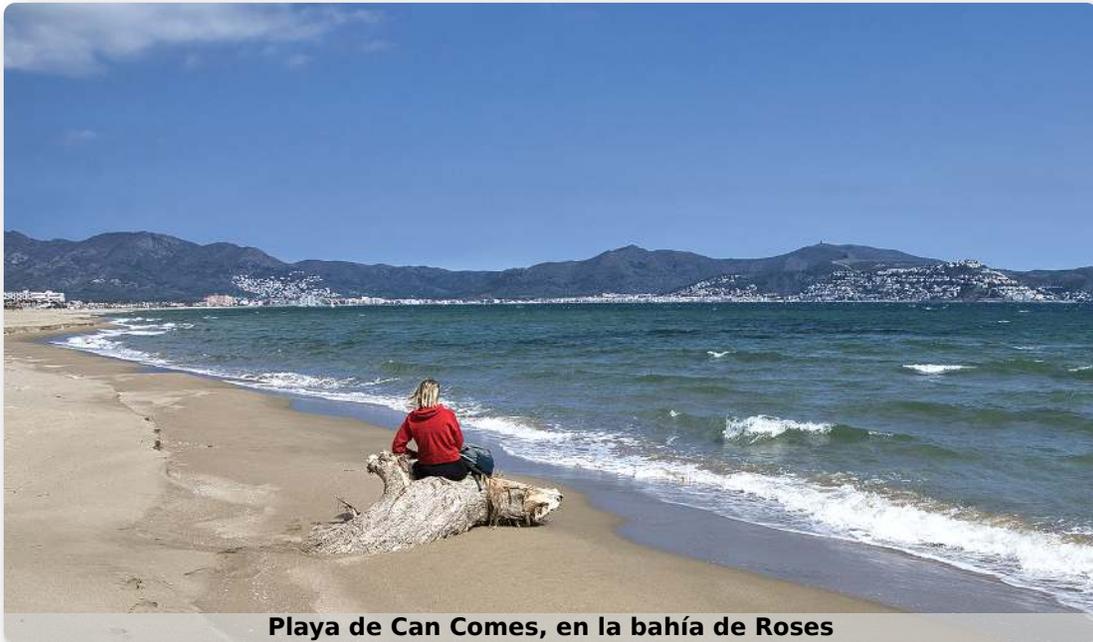
El Itinerario 1 nos lleva a continuación por un espacio donde pasturan caballos de la Camarga, especialmente adaptados a los humedales, para llegar después al observatorio Pallejà, accesible a través de una pasarela de madera. El mirador se encuentra elevado sobre la Reserva Integral de les Llaunes y con buenas vistas hacia la bahía de Roses y el mar.

Después de este punto giramos a la izquierda y hacemos una extensión del camino para ir y volver al observatorio Senillosa, situado en un antiguo silo de más de 22 metros de altura, que permite disfrutar de amplias panorámicas del parque y el Empordà. A su lado se ubica el Mas Matà, un equipamiento destinado a grupos escolares, campos de trabajo y voluntariado, con aseos y zona de picnic.

Volvemos atrás y continuamos a la derecha en dirección al mar, bordeando el estany del Matà, un lugar de alimentación de numerosa avifauna y donde también suelen encontrarse rebaños de gamos pastando. Así, después de pasar junto a una zona de camping que dejamos a la derecha, se llega al Mediterráneo. Es la playa de Can Comes, en medio de la bahía de Roses, entre la desembocadura del Fluvià, muy cerca a la derecha, y la de la Muga, más alejada a la izquierda, hacia donde nos dirigimos.

Cambiando totalmente de paisaje nos disponemos a caminar por esta playa protegida, con dunas en proceso de recuperación y magníficas vistas de la bahía. Detrás de la playa y más allá de las dunas, la interacción entre las aguas superficiales y el mar ha acabado formando una serie de lagunas denominadas *llaunes*. Reciben agua dulce procedente de acequias, y agua salada de los temporales marinos, conformando un paisaje especial, que es un importante refugio de aves acuáticas. De allí que la zona permanece cerrada los meses de nidificación y cría. Hacemos ahora un largo recorrido por la playa, casi 2,5 km,

siempre acompañados por las vistas de la bahía de Roses, y también por el viento que ha hecho famosa esta bahía entre los amantes del windsurf.



**Playa de Can Comes, en la bahía de Roses**

Una vez pasada la laguna de la Rogera, otra *llauna* en la cual podemos observar las aves que habitan la zona, llegamos a una torre de observación, donde dejamos la playa para adentrarnos en una zona húmeda, por una pista amplia que en algunas épocas del año puede permanecer inundada en algunos tramos. En medio de una zona de lagunas intermitentes, seguimos recto hasta al cruce con la pista que va del Cortalet al estany de Europa, donde vamos a la izquierda. Pasamos una masía en ruinas, y llegamos al observatorio dels Roncaires, donde nos encontramos con el estany del Cortalet, y su gran variedad de aves.

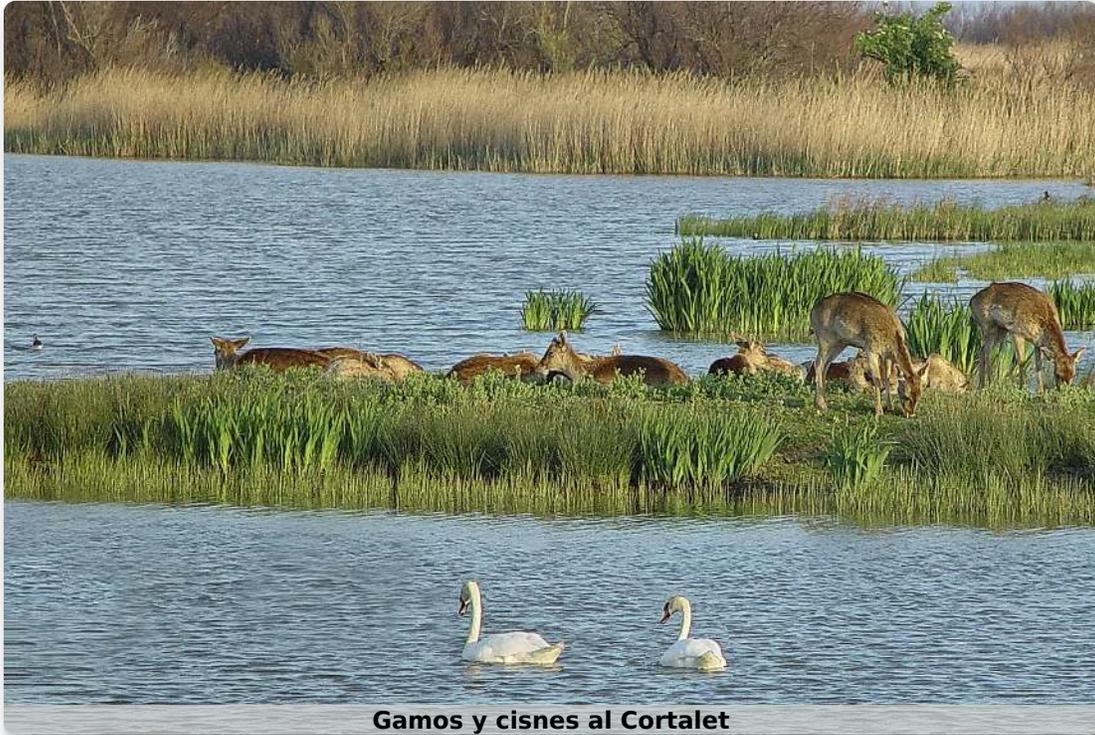
Continuando por la pista y justo antes de llegar nuevamente al centro de información del parque vemos, a la izquierda, un sendero que lleva a otro observatorio que ofrece otra perspectiva del estany del Cortalet. Este mirador, el más

próximo al centro de información, es el que presenta una visión más extensa de esta laguna, y permite disfrutar y fotografiar una gran variedad de aves en cualquier época del año, como cisnes, flamencos y ánades de diversos tipos. En ocasiones también los gamos vienen a descansar y calentarse al sol en algunas de las isletas de esta laguna. Llegamos así al final del recorrido, allá donde lo iniciamos, en el Centro de Información del Cortalet.

### **EN LOS ALREDEDORES: Illa d'en Caramany**

En el tramo final de la desembocadura del río Fluvià, pasado Sant Pere Pecador, la Illa d'en Caramany es una isla fluvial donde se localiza uno de los bosques de ribera más extensos y mejor conservados del Parque Natural dels Aiguamolls de l'Empordà y de todo el litoral catalán. Destaca el origen autóctono de las especies vegetales de este bosque, que evoluciona de forma absolutamente natural. Su aislamiento facilita también su utilización como punto de invernada y nidificación de garzas, garcetas y otras limícolas que se alimentan de peces y anfibios.

### **MUY INTERESANTE: Estany del Cortalet**



**Gamos y cisnes al Cortalet**

El estany del Cortalet es una balsa artificial creada a finales de la década de 1980 al costado del centro de información del parque natural, y que con el tiempo se ha convertido en uno de los espacios más rico en aves y más fácilmente visitable de los Aiguamolls de l'Empordà. El invierno es la mejor época para descubrir la gran variedad de anátidas que buscan refugio en la laguna, como la cerceta, ánade real, el vistoso pato cuchara o el ánade silbón. Con la primavera llega el estallido de vida, florecen los lirios, marchan las migratorias y llegan nuevas aves a su zona de cría, como cigüeñuelas, abejarucos o la garza imperial. En los meses de verano, cuando el humedal suele estar casi seco, es buen momento para pescar en aguas someras, como hacen cigüeñas, flamencos, garcetas y garzas. Y pasado el calor el espectáculo continúa con los carrizales que se tiñen de dorados, los gamos que lucen su cornamenta y la llegada de las aves del norte, como patos y avefrías, para pasar los meses más gélidos.

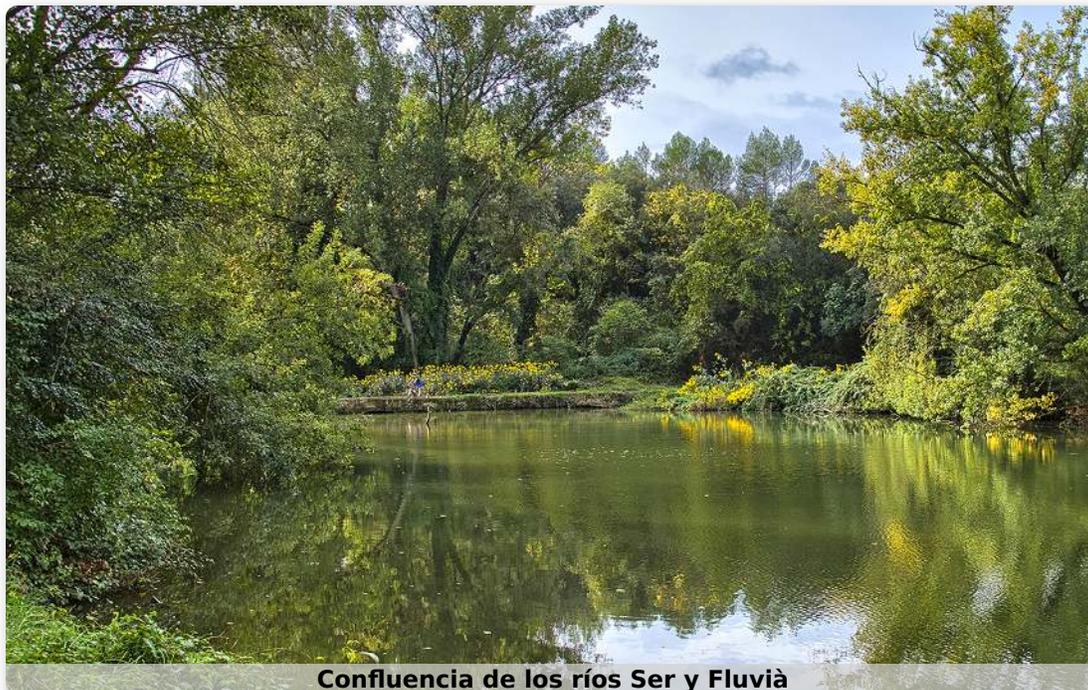
## RUTA 2

## Pla de l'Estany

### Reserva de la Isla del Fluvià

#### FICHA DE LA RUTA

- **TIPO DE RECORRIDO:** ruta circular, apta para hacer andando o en bicicleta. Señalizada solo en los principales cruces.
- **PUNTO DE INICIO Y FINAL:** Aparcamiento del pabellón municipal de Serinyà. Se accede a Serinyà por la carretera C-66, desde Besalú o desde Banyoles. En transporte público desde Girona, Banyoles y Olot con buses de Teisa ([www.teisa-bus.com](http://www.teisa-bus.com)).
- **DISTANCIA:** 13 km
- **TIEMPO:** 1 h 15 min en bici, 3 h 30 min a pie.
- **DESNIVEL:** 200 m
- **LOCALIZACIÓN:** [Gmap](#)



Confluencia de los ríos Ser y Fluvià

**E** sta ruta lleva por dos espacios naturales del Pla de l'Estany, muy diferentes entre sí, pero de gran valor paisajístico y ecológico. Por un lado el Pla de Martís, una gran llanura agrícola con magníficas vistas de las montañas del entorno, y por otro la reserva de la Isla del Fluvià, un paraje sorprendente con una naturaleza desbordante.

Iniciamos el recorrido en el aparcamiento situado frente del pabellón municipal de Serinyà. Antes de salir del pueblo vale la pena visitar la iglesia de Sant Andreu. El templo parroquial de Serinyà es de origen románico y se ubica en medio de una amplia plaza. De nuevo en el aparcamiento vamos a la derecha para salir del pueblo por el Carrer de Figueres. Ya en las afueras, al llegar a Can Bosqueró, giramos a la derecha para continuar por el Camí de Serinyà a Martís, siguiendo la ruta 6 de BTT. Ingresamos así en el Pla de Martís, una extensa llanura agrícola perteneciente a los municipios de Esponellà, Serinyà, Porqueres y Fontcoberta. La pista de asfalto poco transitada se extiende en medio amplios campos de cultivos y buenas vistas del valle del Ser, con el Puigsacalm al fondo. Siguiendo la pista principal dejamos de lado el camino que lleva al campo de aeromodelismo, una antigua pista de aviones utilizada por ambos bandos durante la Guerra Civil, que ahora funciona como aeródromo de aeromodelismo.



Un último tramo recto y llano, nos lleva a un cruce de caminos donde encontramos la cruz de término y el puente medieval de Martís, un buen rincón para hacer una parada en las mesas dispuestas en la sombra. El puente de piedra está formado por un arco de punto y un paso de agua a cada lado. En la orilla norte de la riera, junto al puente, se levanta la cruz de término, con un crucifijo en el anverso y la virgen María con el niño en el reverso. El original –siglos XIV-XV– fue destruido durante la Guerra Civil, y sus restos se encuentran en el museo arqueológico de Banyoles. Desde el puente continuamos adelante por el asfalto, giramos a la izquierda en el próximo cruce, y encaramos una larga recta que lleva a una zona urbanizada. Continuamos por la pista que desciende por medio del bosque y coincide con la ruta 6 de BTT. Un giro cerrado y un último descenso nos deja a orillas del río Fluvià, que seguimos a la izquierda. Aquí surge la presa de Martís, que forma parte de un conjunto tres esclusas para producir energía eléctrica. Si se mira arriba, al otro lado del Fluvià, se ven los restos de la ermita troglodita de San Miquel de la Roca, en la ladera de la montaña.

Continuamos por el camino que dibujan los meandros del río, rodeados de bosques que en algunos tramos forman auténticos túneles de vegetación. Se llega así a la presa de Serinyà, después de la cual vemos un cartel de la Reserva de Fauna Salvatge de l'Illa del Fluvià. Este espacio protegido era antiguamente una isla del río, transformada hoy en una península que, solo en casos de grandes crecidas, se convierte de nuevo en isla. Si a medida

que avanzamos nos asomamos al río, podremos ver una buena variedad de aves acuáticas, como cormoranes, ánade real, garzas y garcetas, entre otros. La mejor zona donde observar la fauna es entre la esclusa de Serinyà y el punto de la confluencia de las aguas del río Ser y el Fluvià, un paraje de gran belleza natural donde atravesaremos un puente rodeado de vegetación. Se trata de un espacio de nidificación y descanso de aves migratorias, que es necesario respetar por su valor ambiental y paisajístico.

Pasado el puente sobre el Ser, iniciamos un ascenso suave que nos lleva hasta la masía Canova de l'Illa, con un bello encinar en su entorno. Continuamos llaneando por el camino de Esponellà a Fares, hasta llegar a la carretera C-66, justo en una curva, que hay que cruzar con precaución. Pasamos Can Cufí, una casa rural junto al camino, y al llegar a una pista más ancha encontramos las señales blancas y



Puente medieval de Martís

rojas del GR-1, que seguimos hacia la izquierda, dejando a un lado la pista y siguiendo un sendero en fuerte bajada. Si hacemos el recorrido en bicicleta, este será el único tramo donde habrá que poner pie a tierra, ya que es una bajada empinada y con piedra suelta.

El descenso nos deja en el cementerio de Serinyà, donde giramos a la derecha y continuamos por una pista que atraviesa un puente sobre el río Ser y gira a la izquierda en dirección a Can Gatielles, dejando a la derecha el desvío que lleva a la fuente de Gatielles. Al llegar a la carretera C-66, la seguimos en paralelo hacia la derecha para buscar un túnel que la cruza unos metros más adelante. Al otro lado de la carretera continuamos hasta antes de una barrera que corta la pista, donde seguimos un sendero que sube a la derecha y lleva a un descampado al final del Carrer Joan Carreras, de Serinyà. Ahora solo queda ir hacia abajo por esta calle para llegar al aparcamiento donde comenzamos la excursión.